



EL MANDO TIPO MISIÓN Y SU INCIDENCIA EN LAS OPERACIONES MILITARES



Capitán Mauricio Norambuena Stockebrand

Resumen

El trabajo realizado tiene como principal objetivo contextualizar la definición del Mando Tipo Misión, concepto que nuestra doctrina promueve permanentemente para que los comandantes de todos los niveles logren tomar la mejor resolución, basados en la disciplina e iniciativa en la cual se inspira el concepto antes mencionado. Los comandantes de sección y escuadra deben resolver a su nivel y, en ocasiones, se tiende confundir ese mando tipo misión y libertad de acción con despliegues de iniciativa y faltas de control que involucran, directamente, el desarrollo de la operación y, por consiguiente, el cumplimiento de la misión.

Para tal efecto, se definirá objetivamente dicho concepto bajo la bibliografía actual, ejemplificando casos en los cuales el mando tipo misión debe ir acompañado por el mando detallado, diferenciando la fase de planificación de la fase de ejecución, principalmente en la fase de planificación de las operaciones militares, teniendo siempre presente que mientras más antecedentes y, por ende, se realice una mejor apreciación de la situación, se logrará detallar de mejor manera la operación a realizar, dando como resultado mejores instrucciones de coordinación, mejores medidas de contingencia y se logrará transmitir de mejor manera la intención de ese comandante y la misión a sus subordinados.

Posteriormente, se intenta recalcar la importancia del mando tipo misión en la fase de ejecución de las operaciones militares, fase en la cual el comandante debe adaptarse y resolver bajo situaciones cambiantes que obligan a resolver de manera rápida, para cumplir los objetivos dispuestos.

Finalmente, se resalta la importancia que tiene el mando tipo misión en las operaciones militares, mediante ejemplos reales de ejércitos que han participado en operaciones militares de guerra y mediante ejemplos de nuestra realidad, que evidencian que el mando tipo misión sí es aplicable a nuestra doctrina institucional.

Palabras clave: Mando tipo misión, libertad de acción, iniciativa, confianza, intención, propósito, tareas, estado final deseado, incertidumbre.

Introducción

El mando tipo misión no es un concepto nuevo que viene a reemplazar antiguos conceptos de procesos de planificación militar, ni tampoco es una solución ideal para todos los problemas militares a los que nos vemos enfrentados.

En el presente artículo, nos enfocaremos a conocer un poco más del mando tipo misión, qué es lo que busca dicho concepto y cómo puedo aplicarlo a mi realidad, ya sea en una sección, escuadra o en el día a día en el proceso formativo de cada alumno del instituto.

Es importante entender, inicialmente, la conceptualización de los tipos de mando que existen, como el mando detallado y el mando tipo misión, los cuales buscan dar una solución a un problema militar con caminos diferentes. Es importante tener presente que no existe una solución ideal o una receta que nos diga qué tipo de mando es mejor, sino que eso dependerá de cada comandante y el personal que se tenga en cada unidad, ya que, por las características de cada persona y la complejidad de cada situación, se debe resolver qué tipo de mando utilizar para cumplir la misión, tomando la mejor resolución posible.

Finalmente, el autor pretende acercar el mando tipo misión a nuestra realidad, para que cada alumno o integrante de la institución tenga presente que este tipo de mando está completamente activo y que se

debe aplicar para lograr mejores resultados. Sin embargo, no debe presentarse como la solución ideal a todos los problemas a los que nos vemos enfrentados. Debe existir un equilibrio permanente para saber cuándo debo otorgar la libertad y flexibilidad para resolver, pero sin dejar de controlar lo ordenado.

Desarrollo

¿Qué es el mando tipo misión?

“El mando tipo misión es la conducción de operaciones militares a través de una ejecución descentralizada, basada en las órdenes tipo misión para lograr un cumplimiento efectivo de esta.” (RDPL – 20001)

La definición antes mencionada nos permite estudiar y analizar que el mando tipo misión busca un elemento primordial en nuestro entorno militar y, principalmente, en los comandantes de todos los niveles, lo cual se llama *conducción*.

La conducción militar es el método que tiene cada comandante para llegar a los objetivos y misiones impuestas, no tan sólo en la ejecución de una operación militar, sino que en todas las etapas que se debe analizar y proyectar antes de cumplir mi objetivo. Para tal conducción es necesario una serie de elementos que harán posible lograr desarrollar el plan de una mejor forma, para tener el éxito esperado en cada operación. Por tal razón es que la doctrina institucional menciona y orienta a cumplir nuestras misiones con el mando tipo misión.

Para ser aplicable a nuestra realidad, el mando tipo misión debe tener arraigado en su interior conceptos claves que nos permitirán desarrollar este tipo de mando de mejor manera, otorgando a nuestros subordinados ciertas libertades que podrán resolver para darle solución a las situaciones enfrentadas.

Para el resultado exitoso de este tipo de mando se requiere que todos los escalones desarrollen iniciativa, la que debe ser disciplinada, teniendo siempre presente la intención del comandante. Se requiere, a su vez, un ambiente que sea de confianza y en donde todos se logren entender mutuamente.

Bajo esta filosofía, la cual otorga confianza absoluta a los comandantes subordinados, se debe tener presente que debemos asumir ciertos riesgos que, eventualmente, podrían cambiar el contexto de la situación en la cual nos estamos enfrentando. Sin embargo, y a base de lo anterior, debemos exigir al máximo a nuestros subordinados para que desplieguen iniciativa y logren resolver y tomar decisiones de manera acertada y eficaz.

Para seguir analizando este tipo de mando, debemos tener presente que existen elementos que son esenciales para poder desarrollarlo, los cuales son *la intención del comandante, iniciativa de los subordinados, órdenes tipo misión y asignación de los recursos*. Si tenemos la capacidad de visualizar y aplicar en nuestra planificación todos los elementos antes mencionados, es decir, despertamos la iniciativa en nuestros subordinados mediante órdenes claras y asertivas, otorgamos libertad de acción para que los comandantes tengan la opción de resolver ante situaciones complejas y, finalmente, si visualizamos en cada operación militar los recursos que se deben tener para lograr la misión, podremos dar cumplimiento a la misión impuesta y tendremos comandantes resolutos y eficientes en su actuar.

El mando tipo misión, a lo largo de la historia, ha sido utilizado para lograr grandes resultados y victorias en diferentes batallas. Algunos autores ubican el surgimiento y desarrollo de este concepto en las dolorosas lecciones que sufrieron los prusianos ante el ejército de Napoleón, ya que destacan que, si bien los ataques de los franceses no estuvieron acertados, fueron los prusianos los que lucharon peor y no supieron aprovechar las oportunidades que se les presentaron en el campo de batalla, debido a su estricta configuración y casi nula flexibilidad. Lo anterior provocó un impacto psíquico en las tropas prusianas, por lo que los comandantes creían en una reforma y transformación, lo que fue posible gracias al Jefe de Estado Mayor prusiano, General Gerhard von Scharnost.

Scharnost consideró que la mejor manera de preparar a los ejércitos era mediante la capacitación de manera integral de los comandantes que lideraban las unidades más pequeñas, para que ellos pudieran tomar decisiones de manera independiente.

Posteriormente, es el gran teórico militar Carl Von Clausewitz quien continúa por la misma senda de Scharnost, al seguir desarrollando esta idea, quedando definida como “Auftrags-taktik” (mando tipo misión),

señala que la guerra está llena de incertidumbre, en donde se acumulan problemas imprevistos en todo nivel, por lo que los comandantes que son capaces de resolver la fricción y tomar la iniciativa, tendrán el éxito deseado.

Actualmente, el mando tipo misión es la base de la filosofía del ejército estadounidense. Lo definen como el ejercicio de autoridad y orientación del comandante mediante el uso de órdenes tipo misión para permitir la iniciativa disciplinada dentro de la intención del comandante, a fin de habilitar a los líderes ágiles y adaptables a la conducción de las operaciones. Con esto, lo que buscan es fortalecer a los pequeños líderes para que puedan resolver y desplegar iniciativa para dar soluciones rápidas a la situación que se vive.

En nuestra realidad, este concepto se puede aplicar en todos los niveles de la conducción y en las operaciones militares que desarrollamos. Como experiencia, en una operación militar distinta a la guerra, como fue el terremoto del año 2010, se debía confiar en la capacidad de los comandantes, ya que la situación exigía rapidez y confianza en las misiones que se encomendaban. Por ejemplo, de acuerdo con la misión, se organizaban patrullas o núcleos para resguardar instalaciones, realizar puntos de control o patrullajes.

Los comandantes de escuadra y sección que se veían enfrentados a situaciones complejas debían resolver rápidamente y tomar decisiones que, de ser negativas, provocarían un riesgo en su personal y en el cumplimiento de la misión, dando libertad de acción e iniciativa para que los comandantes resolvieran, teniendo siempre la intención del escalón superior arraigada en el cumplimiento de la misión.

El mando tipo misión es preferible y recomendable, pero no es absoluto. Debe existir siempre un equilibrio para que no se confunda la libertad de acción con iniciativas sin éxito, teniendo siempre presente la intención, el propósito y el estado final deseado.

“Jamás diga a sus subalternos cómo hacer algo, dígales qué hacer y lo sorprenderán con su ingenio.” Patton

Conclusiones

No existe la receta o la fórmula secreta para tomar la mejor resolución. Lo que sí podemos hacer es generar las opciones y recopilar la mayor cantidad de antecedentes posibles para llegar a la mejor solución.

Es por esto por lo que se recomienda el mando tipo misión, para que los comandantes puedan resolver de manera acertada y eficaz, buscando soluciones que los lleven a analizar y tomar decisiones de forma correcta, en un ambiente de confianza. Para lograr lo anterior, a los comandantes se les debe exigir conocimiento, flexibilidad y una preparación adecuada tal, que les permita resolver sin involucrar a sus subordinados y cumplir la misión. Sin embargo, debemos tener presente que siempre debe existir un elemento primordial en todo proceso y ejecución de cada operación: el control. El control no significa coartar la libertad de acción o disminuir la capacidad de iniciativa de los comandantes, significa verificar que las órdenes fueron claras y se logró la cabal comprensión de la intención.

Finalmente, es necesario recalcar que una buena transmisión de las órdenes a los subordinados tiene un efecto directo en la ejecución de la operación. Si el comandante no logra transmitir su intención de manera clara mediante tareas y propósitos, la unidad no podrá lograr o le costará mucho más llegar al objetivo impuesto. En cambio, si tenemos la capacidad de transmitir órdenes de manera clara, señalando las tareas que se deben cumplir y el porqué se realiza la operación, los comandantes subordinados tendrán los conceptos claros y podrán resolver y tener la iniciativa suficiente para maniobrar y cumplir con la misión establecida.

Referencias bibliográficas

- RDPL – 20001. Proceso de las Operaciones. Ed. 2016
- Military Review. Marzo – Abril, 2013.
- *www.armyupress.army.mil*